

La Izquierda y Alternativa para Alemania (AfD), en esquinas ideológicas opuestas, fueron las fuerzas más apoyadas entre los menores de 24 años.

Elecciones legislativas del domingo:

¿Por qué los jóvenes votan por los partidos extremos en Alemania?

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

No hay puntos intermedios. Las últimas elecciones legislativas de Alemania, celebradas el domingo, revelaron que los jóvenes se alejan cada vez más del centro político y de los partidos tradicionales para apoyar a las fuerzas ubicadas en los extremos ideológicos, ya sea en la izquierda o en la derecha. Es un fenómeno que los expertos atribuyen tanto a factores vinculados con el actual ánimo social del país, como a la situación económica incierta y a la creciente preocupación por la inmigración, así como a las características de una generación cada vez más influenciada por las redes sociales y que busca respuestas cortoplacistas a problemas complejos.

Las elecciones representaron un triunfo para el tradicional bloque conservador de la CDU/CSU de Friedrich Merz, quien tiene la primera opción para liderar un gobierno de coalición. Pero también dejaron en evidencia un cambio en el paisaje político, con el ascenso del partido de extrema derecha Alternativa para Alemania (AfD), que duplicó su votación anterior y superó como segunda fuerza al hoy gobernante Partido Socialdemócrata (SPD), que obtuvo su peor resultado histórico, mientras que La Izquierda (Die Linke) consiguió una importante recuperación, doblando su anterior votación para regresar al Bundestag como la quinta fuerza del país.

Parte de este nuevo escenario se explica por los votantes jóvenes y su preferencia por partidos en los márgenes del espectro político. Según un estudio de Infratest dimap, entre los electores menores de 24 años, el 25% votó por La Izquierda, mientras que el 21% le dio su sufragio a AfD. En este segmento étnico solo el 13% apoyó a la CDU/CSU y el 12% al SPD. También cayeron fuertemente dos partidos que se habían convertido en las opciones predilectas de las nuevas generaciones en los pasados comicios: entre los más jóvenes, la votación de Los Verdes cayó del 23% en 2021 a solo el 10%, mientras que el Partido Liberal (PDF), cayó del 21% al 5% y finalmente —en el escrutinio general— no superó la barrera del 5%



EL PARTIDO de extrema derecha AfD consiguió el 21% de los votos entre menores de 24 años y el 23% en el segmento entre 25 y 34 años.

que se necesita para entrar al Bundestag.

El poder e influencia de TikTok, Instagram y YouTube

Rüdiger Maas, fundador del Institut für Generationenforschung (Instituto de Investigación Generacional), dijo a "El Mercurio" que la polarización de los jóvenes es un fenómeno que estudian hace tiempo en sondeos, y que responde a varios factores: "Casi la mitad de los votantes primerizos dice que obtenía su información política únicamente de las redes sociales. Los jóvenes en Alemania prefieren la retórica a corto plazo, especialmente en TikTok, Instagram y YouTube. Y en TikTok, por ejemplo, Die Linke y la AfD fueron, con gran diferencia, los más representados. Ambos han logrado presentar políticos accesibles y contenido

tanto serio como populista de manera efectiva".

La viralidad de sus mensajes ha sido un factor central. Se estima que —impulsadas por el apoyo del millonario Elon Musk— llegaron a más de 14 millones las visualizaciones de los tuits de AfD, que solo en febrero consiguió más seguidores nuevos en Instagram que todos los demás partidos juntos.

Según Viktor Vanberg, analista del Walter Eucken Institut, "un factor que se viene inmediatamente a la mente es el papel de las redes sociales", donde tanto Die Linke como AfD han priorizado sus mensajes hacia los votantes jóvenes. "Pero este es solo el diagnóstico inmediato, que requiere un análisis más profundo. En cualquier caso, arroja una luz negativa sobre la educación política que proporciona el sistema escolar, y también plantea preguntas sobre la reducción de la edad de voto —el año pasado, Alemania aprobó reducir a 16

años la edad mínima para votar para el Parlamento Europeo—, especialmente en una época en la que las redes sociales parecen ser la principal fuente de la que los adolescentes obtienen su información política", opinó.

Las nuevas prioridades de los jóvenes

La inclinación de los jóvenes por AfD y Die Linke también muestra que sus inquietudes están cambiando. Esto explicaría, según Maas, la caída de su apoyo a Los Verdes: hace tres años había un auge del debate sobre el clima y la sostenibilidad, de la mano del movimiento Fridays for Future, pero actualmente esa agenda medioambiental "casi no juega ningún papel en Alemania", y son otras las preocupaciones principales, entre ellas la incertidumbre económica y la inflación, la escasez de vivienda, el aumento de la inmigración y el te-

mor a la guerra.

"Hemos podido demostrar que las preocupaciones, necesidades y miedos de los votantes primerizos son muchas veces mayores. Cuanto mayor es el miedo, mayor es la proporción de aquellos que votan por la AfD o Die Linke, pero la base de los miedos era diferente en ambos campos", afirmó Maas, quien divide este electorado por sexo y origen: las mujeres de zonas urbanas tienden hacia la extrema izquierda, y los hombres de áreas rurales a la derecha.

"Muchas mujeres jóvenes votantes primerizas dijeron que tendían a votar por Die Linke porque temían el aumento del populismo de derecha y el extremismo de derecha y la creciente brecha entre ricos y pobres (...). Por otro lado, muchos jóvenes votantes de la AfD temían el declive financiero, la migración y demasiadas regulaciones o prohibiciones. En ambos casos, sin embargo, los miedos no eran

una amenaza inmediata, sino imaginada", señaló Maas.

Partidos tradicionales en horas bajas

La popularidad de AfD y Die Linke en los votantes jóvenes refleja la dificultad de los partidos tradicionales para sintonizar con las nuevas generaciones.

"La fortaleza de estos partidos entre los votantes jóvenes también puede verse como el resultado de la debilidad de los grandes partidos (SPD, CDU/CSU) entre los jóvenes, lo que refleja una tendencia a largo plazo", comentó el analista político Nils Steiner, académico de la Johannes Gutenberg University-Mainz, quien advierte sobre la volatilidad de este electorado. "Los cambios en el voto entre los votantes más jóvenes suelen ser mayores, ya que no están tan fijados en sus ideas. Como ocurre con cada segmento de edad, se apartaron de los partidos que formaban parte de un gobierno impopular hacia los partidos de la oposición, pero lo hicieron de forma más pronunciada debido a su volatilidad generalmente mayor", agregó.

En esta línea, explicó Steiner, los jóvenes se fragmentaron en en dos grupos contrapuestos: "Die Linke —progresista, cosmopolita— y la AfD —nacionalista— adoptan posiciones opuestas en la división sociocultural o cosmopolita-nacionalista. Esta división juega un papel aún más importante entre los jóvenes, y atrajo diferentes segmentos de jóvenes hacia estos polos de partido, con votantes jóvenes altamente educados, mujeres y urbanos inclinándose hacia la izquierda cosmopolita, y votantes jóvenes menos educados, hombres y rurales, tendiendo hacia la derecha nacionalista", afirmó.

Según destacó Steiner, en el auge de Die Linke contribuyó también que Los Verdes —que usualmente han atraído a los jóvenes con mayor educación— esta vez se le castigó por su participación en el impopular gabinete de Olaf Scholz, mientras que la aparición de la izquierda populista y nacionalista de la Alianza Sáhara Wagenknecht (BSW), que por muy poco no consiguió entrar al Bundestag, "hizo que Die Linke se viera en una posición mucho más clara y cosmopolita".